

# LA VERDAD

EL DIARIO DE CARTAGENA

Director Fundador:

**Roberto Esper Rebaje**

Consejo Editorial

**Italo Iguarán Pertuz**

Editor General

**Humberto Mercado Pérez**Los artículos y opiniones publicados en el Diario **LA VERDAD** son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.

Dirección: Edificio García L. N° 8B-31

Calle Larga - Getsemani Tel: 6640248

editorialesdiariolaverdad@gmail.com

hmercadolaverdad@gmail.com - @laverdaddiario1

## EDITORIAL

# Esperemos que la Popa se derrumbe

Como acá en Cartagena no estamos rodeados de montañas, nunca hemos sabido lo que es un derrumbe, ni un terremoto o una avalancha. Lo más parecido que hemos vivido fue el coletazo del huracán Joan. Por eso mismo somos incrédulos con las tragedias y nuestros organismos de emergencia, lo único que saben es atender inundaciones de un día en los barrios marginados, pero una verdadera tragedia colectiva no saben como reaccionar. Desde hace dos semanas en el Concejo dieron el campanazo de alerta de cómo una de las vigas, columnas o muro de contención del convento de la Popa se había reventado por la presión ejercida en la corteza terrestre, abriendo una enorme y prolongada grieta que amenaza con derrumbar la centenaria edificación. Se han anunciado medidas, se ha reunido el comité distrital e atención y prevención de desastres, pero solo han dado mas largas al tema y no lo afrontan con carácter, con la confianza de que según ellos "no va a pasar nada".

La enorme roca de mil toneladas que corona el cerro tutelar de la ciudad, y donde se construyó el convento de la Popa va a permanecer por siempre en su sitio y nunca se desmoronará. Y Confiados en ello los últimos 12 alcaldes de la ciudad han permitido la instalación de una docena de gigantescas antenas de comunicación de 40 toneladas cada una, además del asentamiento de mas de 200 viviendas irregulares que van talando y excavando en las faldas del cerro, causando una grave deforestación. De verdad las autoridades no están preparadas para lo que puede pasar, y ni siquiera viendo ahora la tragedia del Perú y la tragedia de Mocoa, asumen posiciones radicales al respecto. En Cartagena el invierno fuerte se da después de agosto, y solo Dios sabe con que fuerza vendrá este año, y el daño que esas aguas con sus escorrentías pueden causar en la corteza del cerro, como ya sucedió en el contiguo barrio de San Francisco donde se derrumbaron mas de 300

viviendas debidamente cimentadas. Es necesario que se trabaje en la prevención de futuras catástrofes, como se está haciendo en el Quindío. Sabemos, que la de Mocoa era una tragedia anunciada, cuyas características, por estar rodeada y amenazada por los ríos Mocoa, Mulato y Sangoyaco, y tras una terrible deforestación, fueron incluidas en su Plan Básico de Ordenamiento Territorial, a lo que, al parecer, nadie les prestó atención.

Aquí en Cartagena, ya salieron algunos "sabios de siempre" a decir que solo es bulla para alarmar a la gente, y que no va a pasar nada, porque el cerro ha permanecido así toda la vida, y que los medios de comunicación solo generamos falsas alarmas.

De derrumbarse esa gigantesca piedra, podría causar una tragedia de proporciones incalculables, peor que la de Mocoa hoy, ya que la densidad poblacional es mayor alrededor del Cerro de la Popa.

**Los artículos y opiniones publicados en el Diario **LA VERDAD** son de exclusiva responsabilidad de cada uno de sus autores.**

Envíe sus opiniones y comentarios a: editorialesdiariolaverdad@gmail.com

## PUTA DE LANZA

## El verbo agresivo y el pendenciero

Por: Senen González Vélez  
senengonzalezvelez@hotmail.com  
Colaborador



En alguna oportunidad conversaba en el parque de Bolívar de Cartagena, con el señor Moré respetable ciudadano, imbuido en la pasión de las matemáticas y los estados contables, y por lo mismo, tocado de su organizada locura. Eran aquellos días, de los años 55, similares a los de hoy, en cuanto a la indolencia. Los jóvenes eran un tanto pendencieros e insolentes, como hoy día, solo que se metían con los locos, y por ello, estudiantes y transeúntes, abusaban. Un buen día, uno de tantos, propios de la rutina de estudiante, pasaba por el centro del parque, proveniente del Colegio de La Salle, (calle de la factoría) y, me llamo el señor More. Me dijo siéntate aquí muchacho y, así lo hice. Tenía unos quince años de edad. ¿Qué piensas de los viejos como yo? Le respondí, pues... nada! Entonces debes comenzar a pensar desde ahora, para que sepas lo que es llegar a viejo. Hoy, escribo este artículo, en su honor y en aquella pregunta que no pude responder y que ahora, se responde por si sola. Moré, me sorprendió cuando me dijo: saluda a Senén y Cristina. Pues, no esperaba que un loco, como le decían, tuviera semejante memoria tan lúcida, ni mucho menos que conociera a mis padres y que además, supiera que era hijo de ellos. Su delirio eran las matemáticas. Asombrado le pregunte: Señor More, y porque la gente lo molesta tanto? Me respondió: porque aún no han llegado a ser loco ni viejo. Pocos me entienden. Fíjate, ellos están allá, riendo, observando y, tu estas sentado aquí.

Es que la torpeza ciega y es curiosa y oscura. Hoy día, cobra actualidad esas sabias palabras de un ser genial. Si analizamos la mayoría de las posiciones opuestas a nuestras ideas, o viceversa, están marcadas por un verbo insultante, irrespetuoso, carente de argumentos. Se vive de las malas referencias y, sin ninguna prueba, se ataca al adversario con el arma más venenosa: la calumnia. More, no se metía con nadie, era un hombre de paz. Salía de su casa y regresaba a ella, acumulando como una grabadora, el acontecer del día a día, que era su escuela y delirio permanente. Cartagena, ha tenido grandes personajes que invocan la nostalgia y la inocencia, y, a esos, se les llama, locos. ¿Cuántos cuerdos se hacen los locos, para hacer más de tres cosas? ¿Qué vaina no?

## CARICATURA DEL DÍA



## ZONA DE OPINIÓN

## Mente sana en cuerpo sano

Por: Héctor Castillo Castro  
hcastillocastro@hotmail.com  
Colaborador

## PERFIL BIOGRÁFICO

Dario La Verdad destaca y da la bienvenida desde hoy a su nuevo columnista Héctor Castillo Castro. Docente, Magister en historia e investigador cultural. Escritor y columnista en diversos medios como la revista Huellas de la Universidad del Norte de Barranquilla, la revista Ciencia y educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Diario el Universal y la Revista institucional del Festival Vallenato. Dos veces ganador de la mejor crónica cultural organizada por la Universidad Popular del Cesar. Editor de la revista Margen. Dejamos a su consideración su primer artículo en ésta página.



Con el alba brumosa que da paso a un nuevo día se ven desfilar cientos de personas sudorosas, algunas caminando u otras trotando por la avenida Santander, el bulevar de Bocagrande o el estadio Jaime Morón. Gimnasios lujosos de reconocidos centros comerciales de la ciudad, canchas deportivas de las barriadas lucen atestadas de gente preocupada probablemente por liberarse de estrés diario, o tal vez para lucir cuerpos atléticos o simplemente para mantenerse en buen estado físico. Muchos galenos recomiendan dietas balanceadas, evitar el consumo de drogas alucinógenas y practicar un deporte si se quiere gozar de buen estado salud. Algunos pensadores como el poeta romano Décimo Junio Juvenal solía pedirle a los dioses una "mente sana en cuerpo sano" en vez de cosas frívolas y efimeras. En efecto; para tener salud integral no basta con practicar un deporte y comer bien, hay también que alimentar el alma, el espíritu. Los humanos no sólo estamos expuestos a enfermedades físicas o del cuerpo, sino que igualmente somos frágiles a las enfermedades del espíritu que se contraen o se aprenden por interacción social y la cultura.

Estas enfermedades no sólo afecta al que las contrae, sino también contagia a los que están al alrededor. Estudiosos de la medicina y la psicología han comprobado que muchas enfermedades somáticas están asociadas a actitudes y sentimientos como la injuria, la calumnia, la envidia, el rencor, la ira. Muchas de estas personas que la padecen han sido víctimas de frustraciones, traumas o trastornos emocionales en algún momento de sus vidas. Las mentes desorientadas y ociosas tienen propensión a rumiar chismes y alimentar prejuicios. La escasa formación en valores hace que

algunas personas adopten o irradién actitudes negativas hacia los demás. Una mente extrañada y enferma suele despoticar y juzgar a los demás desde las apariencias y lo que se imagina muchas veces lo da por hecho. En este sentido, el escritor y filósofo español Miguel de Unamuno afirmó: "la envidia es mil veces más terrible que el hambre, porque es hambre espiritual".

Es probable que entre este tipo de personas que suelen verse en cualquier plaza, parque o estadio de la ciudad, haya algunas con cuerpos atléticos y gocen de buena salud, pero tal vez padecan enfermedades del espíritu. Estos vicios, sin duda, están muy enquistados en las mentes de muchos niños, jóvenes y adultos con el agravante de que la familia ha dejado de ser escuela de virtudes y humanismo. Es probable que la lucha por la subsistencia diaria de los padres, la escasa formación espiritual de los mismos y la influencia alienante de los medios y el mal uso de las nuevas tecnologías este ahondando aún más dicha problemática. Qué bueno sería ver a jóvenes y adultos no sólo en gimnasios o estadios practicando algún deporte, sino también, asistiendo a una conferencia, o leyendo un buen libro, especialmente de crecimiento espiritual que les permita aprender a vivir y convivir con los demás, en esto, los medios, colegios, universidades e iglesias, entre otras entidades pueden ayudar a desarrollar actitudes, hábitos y estilos de vidas saludables.

## ZONA DE OPINIÓN

## Biodiversidad y Selvas... solución global a la problemática del agua

Por: Humberto Rojas Rodríguez  
www.futurohumano.org  
Colaborador



"La gente está muriendo. El mundo debe actuar ya para detener esto" Secretario General de la ONU: Antonio Guterres, quien realizó una visita de emergencia a Somalia para reunirse con el Gobierno y las agencias humanitarias, con el objetivo de abordar la grave sequía. Los Organismos internacionales temen que esta grave situación desemboque en una hambruna en este país del Cuerno de África.

La grave crisis, provocada por la sequía, no es solo en Somalia... todos los países van por el mismo camino; actualmente la problemática del agua se agudiza cada mes, cada año, simultánea a toda la problemática ecológica y humana, al punto, de vivirse una contradicción antagónica entre el medio natural y la civilización y, en la especie entre si.

El problema no es sólo del agua, también es del sol, del aire, de los suelos, de la vegetación, de la fauna, que cubren el globo; por tanto, la problemática no es solo local, ni nacional, es global, y será imposible darle solución con proyectos y presupuestos locales, que disparan en diferentes direcciones. La solución que se requiere es global. Podemos concluir que la problemática del agua es que se saca más de la que se proveen las tierras cultas del planeta, en especial en los centros urbanos y semiurbanos. Esta la causa a primera vista y, el problema a resolver.

La civilización se ha saciado a tan punto de arrasar con la belleza infinita de la BIODIVERSIDAD, que por añadidura, es soporte de la existencia de la vida, y resultante de la evolución y desarrollo a lo largo de innumerables millones de años. De esta manera, la vida sobre el planeta ya empezó a languidecer, a desaparecer gradualmente, podemos afirmar que más del 80 por ciento de los recursos naturales de tipo biológico en las tierras cultas, de los cuales nos abastecemos y proporcionan la vida, ya desaparecieron en manos de la civilización. Finalmente podemos decir, que para resolver la problemática del agua, se requiere generar más agua de la que se consume; pero ¿cómo lograrlo?: convirtiendo en selvas naturales el 70 o 90 por ciento de las cordilleras y el 30 o 40 por ciento de las tierras planas del planeta; para lo cual solo se requiere sacar las manos del hombre, y los animales domésticos y, esperar a que la misma naturaleza se regenere. Todos los altiplanos y los linderos de las fincas, convertirlos en selvas de generación espontánea, en especial frutales y forrajerías. Los Llanos, las Sabanas de América y de África, que son planas, y que conforman más del 70 por ciento del territorio utilizarlos para producción agropecuaria extensivas e intensivas. Todo el planeta reforestado de manera natural, con biodiversidad, capa vegetal, vida microscópica que generan, almacenamiento de agua, que luego se evapora de toda la superficie, convirtiéndose en nubes y lluvias; lluvias distribuidas sobre todo el planeta; así, subiría el nivel de las aguas subterráneas; los nacimientos; los chorros; los ríos; los lagos; florecería exuberante la vida y aportaría a la paz, natural. La naturaleza es equilibrio, la civilización ha llevado al desequilibrio: se requiere retornarlo, llevando lo común, a dar equilibrio con lo particular (los intereses).